

## UNA APUESTA POR LO (IN)FORMAL

### WAGERING ON AN (UN)FORMATTED TEXT

Acerca de rod rquez freire, r. (2020). *La forma como ensayo. Crítica, ficción, teoría*. Buenos Aires: La Cebra.

A partir de un conjunto múltiple y diverso de textos, *La forma como ensayo* (2020) de ra l rod rquez freire, publicado recientemente por la editorial La Cebra, parece convocar, a través de la noción de ficción, algunos de los temas y preocupaciones que ya asomaban en libros anteriores del autor, pero que aquí se presentan e incorporan como capas superpuestas para pensar nada menos que una nueva forma, una pregunta afirmativa si se quiere, por los modos y las condiciones contemporáneas de la ficción y la imaginación. Estos temas ya podían vislumbrarse en libros anteriores, decíamos, como la literatura y la crítica latinoamericana—un gesto material y político que veremos como trazo insistente de esta propuesta— en *Sin retorno. Variaciones sobre archivo y narrativa latinoamericana* (2015), al que podemos pensar en conjunto con el proyecto Mímesis Ediciones (Chile) que el autor lleva a cabo junto a Mary Luz Estupi n n; editorial que podríamos señalar, rápidamente, como una apuesta *contra la página*, como un catálogo experimental y ensayístico de cuidadosa edición, plena en juegos y despliegues tipográficos y reordenamientos espaciales. Finalmente, se encuentra *La condición intelectual. Informe para una academia* (2018) en el que la pregunta por las condiciones de producción intelectual, los régimenes de publicación e indexación y las transformaciones de la universidad en el marco del neoliberalismo se conjugan a partir de un verdadero montaje de citas e incrustaciones diversas de fragmentos. *La forma como ensayo* parte de estas preocupaciones ya exploradas para transitar un camino por los t picos contemporáneos de la ficción. Una trama de ensayos que tocan diversos temas sobre ese fondo común: la escritura y su forma. O, como dir  rod rquez freire (2020), “una apuesta por lo (in)formal” (p. 37).

ra l rod rquez freire parte de un determinado estado actual de la escritura académica, esto es, la estandarización de la forma. No solo el *para quién escribimos* o la restringida circulación del saber académico, sino sobre todo una tendencia reservada a la

domesticación de la escritura que propone el formato del *paper*, hecho que alcanzamos a advertir, al final de cada ensayo, en los referatos que recibieron algunos de los textos que componen el libro y que parecen conducir en su mayoría a la problematización del “género discursivo” y el “estilo” adoptado, cuyo aparente resultado es la ausencia de rigor metodológico. Acaso no haya un comienzo más conveniente que este para explorar la forma del ensayo, el de indagar en las normas de estilo que sujetan mayoritariamente las producciones académicas, en las que el *paper* exhibe tanto la captura neoliberal de la academia como también la trama material que comúnmente lo conforman. Un breve recorrido por la historia de las fuentes (la más comúnmente usada Times New Roman) da cuenta de ese punto, puesto que uno de los aspectos más notables en el que el libro insiste es en la materialidad de la escritura, del lenguaje y de la letra. Se trata de pensar y problematizar “la forma sin horma” (Rodríguez Freire, 2020, p. 26) de la escritura que encuentra cierto resguardo en el ensayo (o los alcances de la *ficción teórica*, que a veces también es ficción a secas, en un juego de composiciones y reenvíos que reúne crítica, teoría y literatura). Adorno y Benjamin serán los puntos de partida ineludibles para este recorrido, pero luego se entrelazan con otros y dan lugar a un montaje de referencias heterogéneas, a un conjunto de voces que se traducen en citas y escenas de lo más diversas. Quizás sea esta la apuesta más ensayística del libro, el tejido múltiple de lecturas que conforman la escritura de Rodríguez Freire, la conversación que sostiene en sus lecturas, la desjerarquización de temas y autores que explora en el ensayo, ya que asistimos a una zona de incesantes intercambios y cruces que van desde la imaginación y la potencia de la literatura, pasando por la identidad latinoamericana, el archivo y sus tecnologías, Foucault, Said, Julio Ramos, Silviano Santiago, González Echeverría, hasta la imprevisibilidad de los efectos posibles de lectura en relación con los soportes.

El ensayo es, entonces, forma plástica y desjerarquizada en la que la ficción se despliega y realiza otros movimientos. ¿Cuáles? Aquellos que piensan sus mismas condiciones de existencia material por fuera de la lógica del *paper* y los *studies*. Sin embargo, el libro no deja de revisar los temas más visitados por la crítica y el mercado académico del presente: heteronomía, postautonomía, archivo (en “Literatura y an-arquía. A propósito de *Anarchivism* de Andrés Maximiliano Tello”), los debates sobre imagen y ficción (en “El giro visual de la teoría” y “La pulsión referencial. Condiciones de la crítica y la ficción en el siglo XXI”). También, se suman algunas digresiones como el vínculo entre literatura y psicoanálisis en “Conrad antes (s de) Freud”, una historia de la escritura y traducción de *Mímesis* de Auerbach (en “Auerbach, la política de la filología”), la

correspondencia ficticia entre este último y Benjamin. El conjunto de voces de estos últimos ensayos constituye una enorme apuesta de la escritura, con un procedimiento preciso: la traducción de una carta ficticia que Benjamin le escribe a Auerbach, escrita por Evando Nascimento y a la que se suma, a continuación, la invención de una posible respuesta al destinatario. La ficción, en este sentido, no solo se tematiza, sino que se expone y despliega, se ejerce, puesto que el libro además de explorar con precisión zonas de la crítica y la teoría, también presenta pasajes y escenas narrativas. Los registros también son múltiples: desde el renombrado ensayo, que a veces linda con el artículo de investigación y otras se aleja, hacia la crónica, la entrevista (un intercambio con Nelly Richard en “La Universidad de *calidad* y las ruinas del pensamiento”), la traducción y un texto escrito a cuatro manos junto a Mary Luz Estupiñán.

El libro nos presenta una escritura singular, hecha de deriva y de montaje, que manifiesta además una apuesta material, una apuesta por el ensayo que no es posible desplegar sin reflexionar críticamente sobre su forma de presentación. Las actuales condiciones de producción académica nos demandan preguntarnos por la forma que habitamos y producimos; por este motivo, una reflexión sobre la forma, sobre el pensamiento crítico que se plasma en la escritura, tiene que ser discutida y puesta en debate junto al soporte, la letra y la escritura como una zona que exhibe la inscripción material de ese pensamiento. El paso *del ensayo como forma hacia la forma como ensayo* marca un movimiento que da lugar a la erosión de una barrera que separa ambos órdenes y del que emergen la incrustación de citas que interrumpen en el texto, el cambio de tipografías, el reordenamiento de la página y su relación con la letra. Se trata del desafío que implica repensar el “uso lineal y fijo del espacio” (rodríguez freire, 2020, p. 26) de la página. rodríguez freire asegura que la emergencia de un pensamiento teórico y crítico no solo no debe descuidar el soporte material de la escritura, sino que, por el contrario, allí encontrará un modo de potenciarlo, de comenzar verdaderamente a experimentar la *forma del ensayo*. “Se escribe *con* la página” (rodríguez freire, 2020 p. 34) leemos en un gesto que insiste en exhibir el trabajo manual de la escritura, las huellas que deja ese trabajo y que articulan cuerpo, materialidad y escritura. Y advertimos también la experiencia que se juega en esta apuesta: la disposición de la escritura, propone el libro, produce otros modos y efectos de lectura.

El pensamiento crítico de rodríguez freire centellea en pequeños gestos materiales. Este punto resulta crucial, decíamos, en la propuesta de ficción del autor: el lenguaje en tanto materia plástica expone su materialidad en la letra. De allí que, desde

ese doble movimiento, la cuestión de la imagen y el espacio resulte central en algunos de los ensayos que componen el libro. Estos términos conforman la constelación crítica que pone a funcionar la ficción, más si consideramos el modo en que esas categorías, señalarodríguez freire, han transformado la escena teórica de los últimos años. Por este motivo, el libro se detiene en revisar la cuestión de la imagen en la producción teórica contemporánea, o en palabras del autor, el llamado “giro visual”, entre otros giros y modas académicas que explora. Este deslizamiento no es menor, al contrario, diagrama un recorrido teórico específico. Aunque los estudios de la imagen convocan a autores como Walter Benjamin, Aby Warburg, Georges Didi-Huberman, Jacques Rancière—referencias que rodríguez freire claramente menciona—, si pensamos la imagen en términos estrictamente visuales (punto en el que los pensadores recién mencionados se distancian en más de una ocasión), el llamado “giro visual” adquiere otros sentidos.

Los estudios sobre imagen y cultura visual ocupan un sitio singular en la propuesta del libro, más si advertimos el lazo que traman con la escritura y su carácter material como propuesta más amplia en el recorrido del autor. Y al momento de repensar su vínculo con la literatura o sobre el modo en que esta comienza a ser abordada desde estas lecturas, el autor sostiene que en la actualidad la literatura ocupa un lugar marginal. Así comienza “El giro visual de la teoría”: “El lugar de la ficción literaria en el siglo XXI es el mismo que en el siglo I: marginal” (rodríguez freire, 2020, p.145). Hay una vocación polémica en la escritura de rodríguez freire que recupera la contienda propia de la tradición del ensayo, como advertimos en esta cita. Este también es el punto de partida de “La pulsión referencial” y de los ensayos dedicados a la crítica latinoamericana y creemos, como el tono indica, que es, quizás, una invitación al debate: un diagnóstico contemporáneo en el cual la ficción se piensa carente de imaginación. La pregunta sería, entonces, porqué la *ficción literaria* del presente se asume marginal, agotada o desplazada en relación con otras formas. ¿Acaso ese lugar relegado no hace eco en las lecturas sobre la postautonomía, esto es, en las transformaciones de la escena literaria en favor de la hibridez y heterogeneidad, en las que la crítica se mezcla con la ficción, la ficción con la teoría y así? ¿No ha sido así desde siempre? De este modo, lo piensa rodríguez freire (2020), como lo indica su recorrido: “La literatura o su forma narrativa, que es siempre inesencial, es heterónoma (...) porque ficcionaliza el mundo que le rodea e incluso lo que no existe, asumiendo así un procedimiento que se retoma en cada libro” (p. 75). Un procedimiento del “como si” acontece en la literatura y revela su vínculo con la ficción. Dicho punto de partida impulsa una consideración significativa sobre el tiempo, la

actualidad y las teorías o “giros” que emergen en el mercado académico del presente. Esto es, “evitar algo así como un *narcisismo de actualidad*” (rodríguez freire, 2020, p. 147), volver inestable el carácter de novedad que pueden llegar a presentarnos muchas de las teorías que ocupan lugar en la academia. Si nuestras décadas sesenta y setenta tuvieron al lenguaje en el centro de la teoría y la ficción, nuestros años noventa tuvieron a la imagen. La hipótesis señala que, sin las transformaciones que produjo en la teoría el giro lingüístico, no podríamos considerar o medir los alcances del actual tratamiento de la literatura y la visualidad, aspecto que al parecer ha sido olvidado en muchas ocasiones. El mapa teórico-crítico que elabora el libro en torno a los problemas de la imagen, la representación, la visualidad es sumamente exhaustivo con un especial énfasis en la cultura visual (W. J. T. Mitchell y Boehm como principales referentes del debate). A partir de él, se construye la base que conecta a muchos de los ensayos: la escritura como imagen, como inscripción y espacialización. Así, escritura e imagen conforman un vínculo co-constituyente, en la medida en que “para acontecer la lengua debe inscribirse, pues su imprescindible soporte la visibiliza, la vuelve imagen” (rodríguez freire, 2020, p. 163).

La ficción, entonces, es un trabajo de la imagen, sobre la imagen y con la imagen, una operación plenamente material. Y allí, finalmente, rodríguez freire advierte su principal problema y, a la vez, su potencia política: un problema con la crítica, con la insistencia de leer bajo los términos de *campo expandido* o *postautonomía*, algo así como la descomposición de la utopía modernista. Sin adoptar un tono desencantado, el autor recupera un aspecto claro e iluminador de un debate que muchas veces se ha visto obturado por la propagación de nuevas categorías. Allí no tiene lugar ninguna disolución, sino todo lo contrario, una confirmación de esos límites. Si hay un fin, no es otro que el de las condiciones modernas que determinaban la obra. Por tal motivo, para rodríguez freire la literatura no es ni autónoma ni postautónoma, sino heterónoma. Sin embargo, es en el interés especial que la crítica literaria ha tenido en la teoría (en nociones como imagen, anacronismo, espacialidad, entre otras) que podemos entrever y recuperar la potencia política de la ficción literaria, la literatura concebida desde su propia materialidad.

Se trata entonces de “asumir críticamente el lenguaje” (rodríguez freire, 2020, p. 53), de volver a la materialidad de la lengua, de mover los márgenes, descentrar los géneros, ante la dificultad que se nos impone cada vez “para reimaginar el futuro a contrapelo de la lengua estandarizada” (rodríguez freire, 2020, p. 19). Y esto no será posible sin la comunidad afectiva que convoca el libro. *La forma como ensayo* contiene momentos sumamente narrativos. En cada ensayo emerge, hacia el final, la voz del

autor: una breve narración que pone en palabras precisamente la historia de ese texto que acabamos de leer e ilumina una vez más las condiciones materiales que le dieron forma. Aunque no se trata solo de reponer una contextualización. Es, sobre todo, el sitio que pone en juego y vuelve visible, como una conversación, la comunidad que lo hizo posible: una red afectiva de encuentros con colegas cuyo resultado es nada menos que la crítica. Quizás en ese gesto, en esa apuesta por un pensamiento común se jueguen nuevas formas, nuevas materialidades, nuevos imaginarios de lo porvenir.

## Bibliografía

- rodríguez freire, r. (2015). *Sin retorno. Variaciones sobre archivo y narrativa latinoamericana*. Buenos Aires: La Cebra.
- rodríguez freire, r. (2018). *La condición intelectual. Informe para una academia*. Santiago de Chile: Mimesis.
- rodríguez freire, r. (2020). *La forma como ensayo. Crítica, ficción, teoría*. Buenos Aires: La Cebra.

Fecha de recepción: 05 de noviembre de 2020

Fecha de aceptación: 21 de noviembre de 2020

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No

se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

